

SOBERANIA
DEL
PUEBLO.

EL CENTINELA DE ARAGON,

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

LIBERTAD.
REFORMAS.
ECONOMIAS.

Se publica todos los dias, excepto los Lunes.
Los Sres. susritores tienen derecho cada mes
á la insercion de 2 anuncios, gratis, con
tal que no esceda de cuatro líneas cada
uno.
Números sueltos dos cuartos.

Se suscribe en el CASINO DE LA LIBERTAD, y
en la imprenta de LA CONCORDIA, calle de
San Andrés número 29.
En Teruel 5 reales al mes y 13 por tri-
mestre.
Fuera, 16 reales trimestre; por 6 meses 28.

INTERESANTE.

Debiendo reunirse en el dia de
mañana en esta capital los comisio-
nados del partido para el nombra-
miento del comité provincial, se
SUSPENDE la reunion pública
en el Teatro anunciada en el nú-
mero de ayer.

REPÚBLICA Ó MONARQUÍA.

El pais en masa se declara republicano.
Las columnas de nuestro apreciable cólega
La Discusion, uno de los principales órga-
nos de la democracia española, no bastan para
dar cuenta de la manifestos de los comités,
y de las manifestaciones republicanas que han
tenido lugar en todas las poblaciones de Es-
paña.

El domingo 29 debe celebrarse otra ma-
nifestacion en Madrid.

Las cartas que de allí recibimos nos ma-
nifiestan, que es inminente la modificacion del
gobierno provisional dando cabida al elemento
republicano.

Ninguna duda puede haber acerca de la for-
ma de gobierno que el pais desea.

El pueblo español, por una inmensa ma-
yoría rechaza la monarquía y acepta la re-
pública.

Valencia, Barcelona, Zaragoza, Alicante,
Pamplona, San Lucar de Barrameda, Cór-
doba, Jerez, Sevilla, Málaga, Plasencia, Va-
lladolid, Cádiz, Reus, Velez-Málaga, Ferrol,
La Carolina y otras muchas poblaciones, op-
tan por la República.

En Galicia se proponen en todas sus pro-

vincias elegir para las constituyentes di-
putados republicanos.

Se multiplican por doquier los comités,
las manifestaciones pacíficas y numerosas de
los republicanos.

Las voces de viva la República! ahogan las
de los amigos de la monarquía.

Y es que el pueblo español ha despertado
de su letargo.

Ha roto para siempre las trabas que le li-
gaban á las antiguas tradiciones.

Se ha librado de la presion de los parti-
dos medios; de esos partidos que teniendo al
frente una farsa de monarquía constitucional,
no han hecho otra cosa que derramar sangre,
aumentar las contribuciones y la deuda pú-
blica, sumir á la nacion en la miseria y el
desórden.

República ó monarquía!

He aqui la cuestion palpitante hoy en nuestra
patria: cuestion de vida ó muerte para ella.

El pueblo y la desacreditada institucion mo-
nárquica, se disputan hoy el egercicio posi-
tivo de la Soberanía.

El pueblo español se agita y lucha para
conquistar y realizar el único principio de jus-
ticia órden y estabilidad: el gran principio
de la *Soberanía Nacional*, cuyo complemento
es la república.

Nuestra patria rica de grandes recuerdos,
fuerte y noble por el carácter de sus buenos
hijos; patria de valientes, siempre envidiada,
codiciada por los estrangeros, atormentada
cual ninguna por la inmoralidad y el egois-
mo, empieza hoy á pensar seriamente sobre su
futura suerte en el gran libro de los sucesos
pasados, en la historia singular y anómala
de los presentes.

Acaso no haya en Europa un pueblo que,
como el nuestro, haya hecho mas esfuerzos,
mas sacrificios para lograr prácticamente los
grandes principios democráticos que son la
verdadera y grande conquista de la época.

A la realizacion de sus principios salva-

dores, ha marchado siempre sufriendo terribles males con indefinible resignacion, y luchando con heroismo.

Y se quiere hoy arrebatarle el fruto de tantos afanes, de tantos sacrificios!

Y se pretende imponerle una monarquía! una *monarquía estrangera!* como si el sistema monárquico y un rey *estrangero*, fuesen bastante á salvarnos de tantos males como nos ha causado la monarquía. Oh! no! no!

Fuera la monarquía! ¡Viva la República!

V. P.

PLAZA AL ELEMENTO REPUBLICANO.

Ya lo vé el Gobierno provisional. El partido republicano es una de las fuerzas vivas de la nacion, es hoy la fuerza mas grande, mas potente de España. Lo muestran así las grandes manifestaciones de Málaga, Barcelona, Valencia, Sevilla, Cadiz, Alicante, Jerez, Zaragoza, Teruel, Valladolid, Pamplona, Reus, Velez-Málaga, Ferrol. La Carolina. De uno á otro extremo de la Peninsula no se escucha mas que una voz, y esta voz dice: ¡Viva la República española!

Se comprende bien que la situacion Gonzalez Brabo, aislándose en el poder, excluyera á todas las fracciones políticas, formando así el gobierno de un partido contra todos los demás partidos de España. Pero el Gobierno provisional no puede ser así, no debe ser así. El Gobierno provisional ó no representa nada ó lo que representa es la opinion pública, y en la opinion pública pesa y pesa mucho el elemento republicano. ¿Está dispuesto á seguir con nosotros el ministerio la misma conducta que siguió Gonzalez Brabo con los demócratas, los unionistas y los progresistas? Será entonces responsable ante el país. que le podrá acusar de mala fé ó de insigne torpeza.

Por otra parte ¿no vé el Gobierno que dada su actitud y la actitud del país, es preciso, ó que modifique su marcha política ó que se constituya en una situacion de fuerza que produciria su misma muerte despues de grandes y gravísimos conflictos? ¿Está el Gobierno en el caso de resistirse á lo que reclama la opinion pública? No es este un gobierno que vive de la tradicion y tiene que apoyarse en las fuerzas vivas del país. Esta es su necesidad mas imperiosa.

Consideramos ociosa la discusion en el terreno de los principios. Los hechos son terminantes. El partido republicano es una de las grandes fuerzas de la nacion. El partido republicano no tiene garantías en el poder. ¿Quién nos responde de la libertad de las elecciones? Los monárquicos. ¿Quién nos asegura que no llegarán á perderse ni a menoscabarse las libertades que hemos conquistado? Los monárquicos, ¿Quiénes son los que nos mandan? Los monárquicos.

Un solo camino encontramos franco y abierto para llegar á las Cortes Constituyentes. Este camino es la modificacion del ministerio en sentido republicano. En cámbio de esta modificacion, nosotros garantizamos la cuestion de orden público. Hoy es tiempo aún. Mañana puede ser tarde. Nuestra lealtad nos obliga á manifestarlo así al Gobierno provisional.

La Discusion.

Insertamos con gusto la siguiente comunicacion, dirigida al presidente del comité republicano de esta ciudad.

COMITE ELECTORAL

independiente de Calamocha.

Al formar este centro, hemos tenido presente la armonia entre los hombres intachables del partido progresista, de cuya consecuencia no pueden dudar los electores de este partido, y de los que por conviccion han abrazado la causa de la república federativa.

Esta fusion, envuelve la mas pura consecuencia; pues, uniformes todos en el modo de pensar, no quieren, ni aun que se les pueda tachar de inconsecuentes, aceptando exclusivamente el nombre de uno ú otro principio.

Armados, formados en cuerpo, combatiremos todo lo que tienda á destruir la union entre las dos ideas; que por otra parte, pensamos nos han de llevar á la cima de los propósitos proclamados por todos los Comités republicanos y asociaciones populares: esto es, á truncar todos los trabajos de los prosélitos de gastados principios.

Manifestado esto, esperamos la adhesion de los electores del partido, para poder ponernos de acuerdo en los trabajos de las próximas elecciones de diputados á Cortes; pues es indudable, que de esta eleccion pende el resultado que ha tantos años deseamos.

Calamocha 26 de Noviembre de 1868.—El Presidente, Juan Antonio Ruiz.—El Vice-Presidente, Rafael Abad.—Vocales.—Raimundo Rivera.—Clemenle Catalan.—Manuel Catalan.—Vocal Secretario, Antonio E. Aparicio.

En Tramacastilla se ha formado comité republicano, compuesto de Francisco Delgado Blancas, presidente.—Juan José Sanchez, vice-presidente.—Vocales, Juan José Perez.—Julian Torrecilla.—Pascual Calomarde.—Jose Romero.—Bautista Gonzalez.—Francisco Torrecilla.—Agustin Marqués, Secretario.

ASUNTOS VARIOS.

Dice *El Chubano*, periódico de La Coruña.

«Es chocante que un hombre como Rivero, salido de las filas del pueblo, opine por la monarquía, y que un hombre como Orense, marques de Albaida, grande de España, opine por La República.

¿Querrá Rivero recoger el título y la grandeza que Orense ha arrojado al carro de la basura?

No podemos creerlo.»

Dicese que la suspension de la eleccion de